



# HARAVI

Año XXXV

Lima, enero de 1998

N° 112

Director: Francisco Carrillo. Bolivia 174 Chosica - Perú Editor: Victor Mazzi.

## EDUARDO URDANIVIA B.

**S**i busco en la memoria la raíz de mi tiempo  
en mis manos florecen papiros azules  
flores de lino  
sombras amarillas  
un trasfondo de llanto martillea este recuerdo  
sobre una playa abofeteada  
por las pedradas espumeantes de las olas  
Cómo quisiera que todo hubiera sido sólo un sueño  
pero yo no esparcí mis años en tierra yerma  
Ahora no sé si son jardín o selva  
y yo no sé si soy un árbol  
O sólo un hombre con flores en la sien

**E**l tiempo es como un largo pasadizo  
iluminado a veces por un fósforo breve  
que no sabemos quién enciende  
si se mira hacia atrás  
nos atrapan garras de mudez y podredumbre  
y un viento felino nos envuelve  
en una tela bordada con nombres olvidados  
si se mira hacia adelante  
nos ciega el mordisco feroz de la incertidumbre  
y nos dan la bienvenida  
unos labios ansiosos cual libélulas  
unos ojos insomnes cual campanas a rebato  
y el relincho celoso y aleve de los cuerpos

**S**i estas palabras duraran  
lo que unos dados tardan en mostrar su cifra  
hablarían sin hacer memoria  
y sin besar la boca del mañana  
dirían simplemente lo que son  
sin nombrar a nadie ni a nada  
encenderían con su silbo el aire  
y buscarían su sitio  
en la anónima arena de esta página

**L**a duda es una polvorienta vasija de barro  
de vientre azabache poblado de ecos inciertos  
si se la ve de fuera  
en realidad no se la ve  
si se la ve desde dentro  
ya no es el reino del mirar  
porque allí  
nos revientan los tímpanos sus frases a medias  
y voces desafinadas desfiguran lo que se ama más  
si se la quiebra en busca de la luz  
se torna zarpa súbita y violenta  
la sufren las carnes violentadas  
y eso que somos y que no tiene nombre  
y que está allí  
adónde  
no lo sé.

Ahora las palabras

vuelven a ser sólo el nombre de las cosas  
a veces uno mira con ojos de azufre  
y las olas con sandalias de espuma  
la arena un cuerpo desecoso  
y el crepúsculo apenas un remedo  
de la piel que se ama  
pero hay un tiempo en que el mundo  
se vuelve sólo mundo  
el cuerpo sólo un cuerpo  
enredado en otro cuerpo  
y la poesía un enigma resuelto



Un cuerpo me decía palabras con su cuerpo  
su mano mutilada  
escribía mi nombre en el aire con su único dedo  
pero si vuelvo los ojos atrás  
nada distingo  
ni tesoros enterrados  
ni sueños prohibidos  
ahora súbito en los labios un deseo  
como bombarda en la noche  
disparo no sé ladrido  
y sé de pronto que he vivido  
como si hubiera estado muerto  
estando vivo

**H**ubo un tiempo en que yo era  
un puñado de plumas en el aire  
una luz delirante  
una campana de oro  
ahora soy un balbuceo encarcelado  
un trino enloquecido  
una garganta de lodo  
yo que podía transformar  
una página en blanco en un tesoro  
existo ahora oscuramente  
cual si llevara una bala en el pecho  
y en la lengua una daga  
y una granada en el sexo  
y dos rubies lascivos en los ojos

**P**ara vivir

debo dejar mi corazón abierto  
como un jardín  
como un abanico que se entrega al aire  
a carcajadas  
como una boca que vence con un beso  
la feroz dentellada de la mentira  
para vivir  
debo dejar mi corazón abierto  
como el oído de Dios

**E. U. Piura, 1947.** En 1986 obtuvo el premio en la tercera bienal de poesía COPE.